

Ruta por el Toledo literario

Una experiencia interdisciplinar

Humildad Muñoz Resino

I. Introducción

Esta experiencia que aquí presento vengo realizándola con mis alumnos de Magisterio desde el curso 1977-78. Necesidades obvias de limitación de espacio me condicionan a sintetizar al máximo su contenido, sobre todo en lo que se refiere a las explicaciones y comentarios que genera cada uno de los puntos de la Ruta (y que justifican la selección del mismo en un itinerario de este tipo), así como un recorte, o incluso la supresión, de los textos literarios que se leen en cada uno de los citados puntos o etapas.

II. En qué consiste la Ruta

El punto de partida es la selección de un amplio «corpus» de textos literarios que guarden algún tipo de relación temática con Toledo. Unas veces se tratará de reflexiones sobre su pasado o presente en términos más o menos generales. Otras, monumentos, calles, casas, sirven de escenario a las acciones de unos personajes o de inspiración poética o legendaria... La gama es amplia y variada.

La imperial ciudad ha sido digna de la atención de muchos autores literarios, y... creo que lo merece. Hay aquí escritores medievales, nuestro primer autor de nombre conocido, el rey Sabio; los románticos, preferentemente Bécquer; los realistas y el siglo XX en sus inicios y en nombres vivos. Conscientemente están ausentes los autores extranjeros: ingrata criba -sin duda- motivada por necesidades de espacio y tiempo.

Una vez recopilado el material, se trata de infundirle vida, recreando «in situ» su contenido a través de la lectura y el comentario.

Para llevarlo a la práctica era preciso optar entre dos criterios: o bien seguir un orden temporal (respecto la cronología de los textos), o bien espacial (aclimatándose a los condicionamientos urbanísticos). El primero nos hubiese obligado a cambios continuos de lugar, lo que metodológicamente sería inoportuno pues no se trata de llevar a cabo una Historia de la Literatura. El segundo nos pareció más viable a efectos prácticos, y más dinámico en ese continuo saltar de un estilo a otro, de uno a otro autor.

Así acordado, queda trazado el itinerario teniendo en cuenta la topografía urbana de la ciudad con el fin de ahorrar tiempo en desplazamientos inútiles.

Otra cuestión sería la ubicación del comienzo y final de la Ruta. Nos pareció oportuno iniciarla extramuros de la ciudad con el fin de simular un simbólico viaje hacia el interior. Esta perspectiva, además, permite una visión casi total del conjunto urbano de Toledo.

Así planteado, pues, comenzamos en la Avenida de la Reconquista, camino natural entre la Escuela de Magisterio y una de las entradas más carismáticas de la ciudad: la puerta de Alfonso VI o vieja de Bisagra.

Como punto final elegimos, después de haber trazado casi un círculo, el monumento dedicado a Alfonso X el Sabio. Plácidamente sentado en el magnífico balcón del Miradero, este creador de la prosa castellana ve discurrir el Tajo allá en la Vega, y las nuevas generaciones de toledanos a sus pies.

Iniciada la Ruta, cada vez que se llega a una etapa de la misma, proporciono a los alumnos las explicaciones oportunas para clarificar la vinculación de ese lugar con el hecho literario. No se desaprovecha la ocasión de hacer una breve mención a su historia -si la tuviere- y a sus características arquitectónicas -si viene al caso-, atendiendo a un criterio interdisciplinar de la actividad. Seguidamente, los alumnos leerán los textos literarios pertinentes.

Pero como no siempre es fácil abstraerse del mundanal y perturbador ruido del siglo XX, para facilitar el clima en cada una de las paradas nos acompañaremos de un fondo musical apropiado (grabado en cinta tipo cassette, naturalmente) dentro de la amplia oferta que existe en el mercado. Por citar algún ejemplo, para los textos medievales puede utilizarse *Monodia Cortesana Medieval* (S. XII-XIII) y *Música Árabe Andaluza* (S. XIII), Colección de Música Antigua Española/II, Hispavox.

El desarrollo de la Ruta requiere una jornada continuada de mañana y tarde. Sin embargo, también se ha experimentado llevarla a efecto fraccionada por zonas (barrio de la Judería) o por contenido monográfico (G.A. Bécquer, con motivo de la conmemoración en 1986 del CL aniversario de su nacimiento).

III. Qué pretendemos con esta Ruta

En un principio la génesis de esta experiencia surgió inducida por una serie de motivaciones personales e íntimas: mi vocación de toledana empedernida, mi amor a la Literatura en particular y a todo lo que suponga cultura en general, mi carácter andariego. Estos condicionantes, pues, fácilmente se aprecian en la concepción y fundamentación primera de la experiencia. Trataré de desarrollarlo más ampliamente.

El amor a Toledo se trasluce en la selección de los textos, entusiastas sin dejar de ser críticos a veces y sin que falte el guiño pícaro de Quevedo.

En la segunda motivación se encuentra la Literatura sentida como expresión de vivencias íntimas y acontecimientos públicos, como ese arte que sabe comunicar con bellas palabras cosas cotidianas y hechos eternos, y que en este caso se concentra en un elemento único: TOLEDO.

Por otra parte, la consideración de que la Literatura, sin perder su esencia e importancia, puede ponerse en alguna ocasión en contacto con la Historia y con el Arte debido a las evidentes conexiones que mantienen al nacer y desarrollarse en un mismo contexto cultural.

La idea de que el camino y el caminar es una vía de conocimiento, como apreciamos en los del 98. Y si, como dice la canción, hay que ser peregrino de nuestra tierra, nada mejor para empezar que nuestro entorno más próximo. No creo que sea esto concebir las cosas con mente estrecha y desembocar en un ostracismo. Y no lo creo por dos razones fundamentales: la primera, porque Toledo supone, por su historia y por su presente, una muestra y un proyecto de universalidad; la segunda, porque mal se puede tolerar y amar a gentes y lugares de fuera si no se parte del apego a la propia tierra.

Al margen de todo esto, y planteada la experiencia como una actividad para llevar a la práctica con los alumnos, era preciso proporcionarle una fundamentación didáctica.

Una inspiración remota viene de C. Freinet y su idea de unir la escuela a la vida. Se pretende ahora unir la vida a la Literatura sacando a ésta del aula, biblioteca, libros, apuntes... o sea -y si se nos permite el dicho-, sacarla a la calle, llevarla a los lugares donde se gestó: un cuadro del Greco inspira a Manuel Machado; una atmósfera humana es lúcidamente percibida por Urabayen; un acontecimiento público es versificado por García de la Huerta... Se funden así, de manera armónica, la Literatura, el Arte, la vida. Se va a experimentar el hecho literario a otro nivel muy motivador.

Centrándonos en el caso concreto de alumnos de Magisterio consideramos que esta experiencia puede serles positiva tanto a nivel personal como profesional, lo que podemos resumir en varios puntos:

- Para que algunos destierren -como única- la idea de que la Literatura es una cosa lejana y sacral, de que es algo sólo servible para estudiarse en los libros. Ahora pueden deducir que la Literatura puede habitar en cualquier sitio, hasta en esa pared triste y desconchada que hay frente a su ventana: lo único que se precisa es cultivar la sensibilidad para poder apreciar su poesía y pulir el lenguaje para expresarlo con justeza. Esto nos lleva, naturalmente, tras la realización de la Ruta, a la consideración de la conveniencia de una o varias sesiones de taller creativo literario. Con ello conseguiremos uno de los objetivos que se desprenden de la enseñanza de la Literatura: que repercuta en la mejora de la propia expresión del alumno.

- Para que se acostumbren a mirar a su entorno, en este caso una ciudad, su ciudad, con otra mirada, contagiados por distintas visiones ofrecidas por los diversos autores.

- Para percibir con naturalidad las relaciones que existen entre distintas materias y tengan con ello una vivencia experimental del concepto de interdisciplinariedad.

- Como inspiración para otras actividades afines. Así por ejemplo, un grupo realizó un audiovisual de la Ruta montado con diapositivas tomadas por ellos mismos durante su desarrollo normal.

- Finalmente, esta experiencia puede servirles de modelo en su futura labor docente para planificar actividades similares, lo que implica un proyecto de investigación tanto en la búsqueda de material como en la fórmula para su puesta en práctica.

Para terminar habría que añadir otra consecuencia que no sé si puede considerársela con alcance etológico. Una jornada de convivencia serpenteando por estas callejuelas de raigambre moruna por las que parece no fluir el tiempo, permite establecer, a los alumnos entre sí y a todos conmigo, unas relaciones que no son viables en clase o en los departamentos: aflora lo humano y se posibilita un mejor y más cordial entendimiento.

IV. Itinerario y esquema de la Ruta

I. AVENIDA DE LA RECONQUISTA

La amplia perspectiva que desde aquí se domina nos permite iniciar la Ruta con la lectura de una serie de textos genéricos y de tono elogioso de los que sólo dejamos constancia en algún ejemplo.

Lecturas:

«!Oh peñascosa pesadumbre, gloria de España y luz de sus ciudades...»

Los trabajos de Persiles y Sigismunda
Miguel de Cervantes

«Se van cayendo los muros que antaño te circulaban...»

Madrigal
Luis Fernández Ardavín

«!Toledo la Imperial, de oro y acero...»

Composición a la espada toledana
Francisco Villaespesa

II. PUERTA DE ALFONSO VI

Según la tradición, por ella penetró en la ciudad el rey cristiano cuando fue reconquistada a los musulmanes el día 25 de mayo de 1085.

Lecturas:

«El rey don Alonso, alegre cuando se puede pensar por ver concluída aquella empresa...»

Historia de España
Padre Juan de Mariana

«Toda júbilo es hoy la gran Toledo...»

Raquel
V. García de la Huerta

III. BASÍLICA DE SANTA LEOCADIA

Importante emplazamiento durante el reino visigodo, aquí fue enterrada la Santa titular. Lugar de historia y de leyenda. El Cristo del altar mayor, con su mano desclavada, ha dado lugar a muchas de ellas.

Lectura:

«Enclavado en un madero, / en duro y postrero trance...»

A buen juez mejor testigo
José Zorrilla

IV. BAÑO DE LA CAVA

Torreón de un puente destruído que la leyenda ha exclusivizado como el lugar de encuentro entre Florinda y el rey don Rodrigo, amores que llevaron a la pérdida de España.

Lectura:

«Folgaba el rey Rodrigo/ con la hermosa Cava...»

Profecía del Tajo

Fray Luis de León

V. MIRADOR DE SAN JUAN DE LOS REYES

Desde aquí alcanzamos una magnífica panorámica de los cigarrales de Toledo que en su día inspiraron a Tirso de Molina. También el lugar donde estuvo ubicado el palacio de los reyes godos y, por tanto, de don Rodrigo, el protagonista de la primera leyenda épica toledana».

Lectura:

«En la cibdad de Toledo avie entonces un palacio...»

Primera Crónica General

Alfonso X el Sabio

VI. CONVENTO DE SAN JOSÉ

Fundación de Santa Teresa, en su iglesia está enterrada una carmelita recientemente beatificada y a quien la Santa llamaba «mi Letradillo».

Lectura:

«Estaba en la ciudad de Toledo un hombre honrado...»

Las Fundaciones

Santa Teresa de Jesús

VII. CALLE DEL ÁNGEL

Debe su nombre a una pequeña estatuílla gótica empotrada en una de sus fachadas. Es el escenario de un episodio recreado casi idénticamente por dos autores distintos.

Lecturas:

«Entonces, en la lejanía, ve pasar, bajo la mortecina claridad de un farol...»

La voluntad

Azorín

«Con la cabeza llena de locuras y los ojos de visiones...»

Camino de perfección

Pío Baroja

VIII. PASEO DEL TRÁNSITO

Aquí se encuentra el sencillo monumento que Toledo dedicó al Greco. Nadie como él supo captar y trasladar al lienzo la luz y el cielo toledanos y el alma sobria castellana.

Lectura:

«Este desconocido es un cristiano...»

El caballero de la mano en el pecho

Manuel Machado

IX. CASA DEL GRECO

El solar de esta casa tiene mucha leyenda y no menos historia. Allí parece que estaba el laboratorio del mago literario don Illán, la casa de Samuel Leví, el tesorero de don Pedro el Cruel, del nigromante Marqués de Villena, y del Conde de Benavente en versión de Duque de Rivas.

Lecturas:

«De lo que contesçió a un deán de Sanctiago con don Illán el grand maestro de Toledo»

El Conde Lucanor

Don Juan Manuel

«Hola, hidalgos y escuderos/ de mi alcurnia y mi blasón,»

Un castellano leal

Duque de Rivas

X. CALLE DE SAMUEL LEVÍ

Corazón del barrio judío, aún puede escucharse el martilleo de los orfebres del damasquinado. El escenario le cuadra bien a las figuras de Daniel y Sara.

Lectura:

«En una de las callejuelas más oscuras y tortuosas de la ciudad imperial...»

La rosa de la pasión

G. A. Bécquer

XI. EL ENTIERRO DEL CONDE DE ORGAZ

Esta obra maestra de la pintura universal se encuentra en la iglesia de Santo Tomé, parroquia a la que favoreció don Gonzalo Ruiz de Toledo. El prodigio acaecido durante su entierro fue inmortalizado por el Greco.

Lectura:

«La iglesia estaba oscura. Fernando entró. ...»

Camino de perfección

Pío Baroja

XII. CALLE DE SANTO TOMÉ

De esta populosa vía destacamos dos puntos. Al comienzo, el callejón de Bodegones, gótico, que debió ser muy frecuentado en el Siglo de Oro por los estudiantes, entre los que destacaría sin duda Quevedo. Y el monumento a Marañón.

Lecturas:

«Llegué a Toledo y posé/ contra la ley y estatutos...»

Romance

Francisco de Quevedo

«Y yo pregunto a los españoles si hay en las lenguas...»

Elogio y nostalgia de Toledo

Gregorio Marañón

XIII. SAN PEDRO MÁRTIR

En la iglesia se encuentran dos sepulcros importantes: el de Garcilaso de la Vega y el del primer conde de Fuensalida y su esposa que inspiró a Bécquer una de sus leyendas.

Lectura:

«A la dudosa luz de la luna que entraba en el templo...»

El beso

G. A. Bécquer

XIV. CASA DE GARCILASO

Solar de la que fue mansión del vate renacentista. Ruinosa pared apenas soporta el peso de una lápida conmemorativa.

Lectura:

«Perdida y mareada sombra era yo, cuando...»

La arboleda perdida

Rafael Alberti.

XV. SANTO DOMINGO EL ANTIGUO

Las reformas de su iglesia fueron determinantes para que el Greco se asentase en Toledo.

Lectura:

«Fernando tomó el agua bendita y se arrodilló...»

Camino de perfección

Pío Baroja

XVI. CALLE DE SAN ILDEFONSO

En la hospedería situada en el número 8 vivieron los hermanos Bécquer en varias ocasiones.

Lectura:

«Hay en Toledo una calle estrecha, torcida y oscura...»

Tres fechas

G. A. Bécquer

XVII. PLAZA DE SANTO DOMINGO EL REAL

Recoleta y sugestivo lugar, predilecto del poeta sevillano como conmemora una lápida.

Lectura:

«En una de las visitas que como remanso en la lucha diaria hago a la vetusta y silenciosa Toledo...»

La voz del silencio

G. A. Bécquer

XVIII. CALLE DE SANTA JUSTA

Como reza una lápida colocada en lo que ha sido hotel, vivió aquí Galdós después de haberse aposentado en el número 14 de la calle Santa Isabel donde gestó su novela más toledana.

Lectura:

«En la virgen del Valle solía detenerse hasta muy entrada la noche...»

Ángel Guerra Pérez

B. Pérez Galdós

XIX. CALLE DE LOS BECQUER

Unica excepción en toda la ciudad en la que se sustituyó el nombre antiguo de la calle -Lechuga- por el de unos personajes a quien se dedica. Allí acudían los hermanos a una tertulia. Aún se conservan en el patio nidos de golondrinas.

Lectura:

«Volverán las oscuras golondrinas...»

Rimas
G. A. Bécquer

XX. PLAZA DEL AYUNTAMIENTO

Varios motivos literarios alcanzamos desde este emplazamiento: las numerosas descripciones de la catedral de las que destaca el escudo con el milagro de San Ildefonso.

Lecturas:

«En Toledo la buena, essa villa real...»

Milagros de Nuestra Señora
Gonzalo de Berceo

«Comenzaba a amanecer cuando Gabriel Luna...»

La catedral
V. Blasco Ibáñez

XXI. CALLE DEL CRISTO DE LA CALAVERA

La lápida allí colocada nos evoca unos sucesos del siglo XVI que poéticamente recogió la leyenda.

Lectura:

«Largo rato anduvieron dando vueltas...»

El Cristo de la Calavera
G. A. Bécquer

XXII. CALLE DE CERVANTES

En el desaparecido mesón del Sevillano o de la Sangre localiza Cervantes la acción de una de sus novelas.

Lectura:

«Un mes se estuvieron en Toledo...»

La ilustre fregona
Miguel de Cervantes

XXIII. ZOCODOVER

Plaza de las plazas toledanas, concurrida desde siempre por señores, hidalgos y Lazarillos.

Lecturas:

«Desta manera me fue forzado sacar fuerzas de flaqueza...»

El Lazarillo de Tormes

«Zocodover toledano,/ sacamolero y tramposo...»

Coplas
Marciano Zurita

XXIV. PASEO DEL MIRADERO

Despediremos nuestra Ruta evocando el habla toledana, modelo en otros tiempos. Recrearemos las Cortes celebradas en el Castillo de San Servando. Y miraremos la Vega y el Tajo mientras recordamos los versos de Garcilaso.

Lecturas:

«El rey don Alfons - a Toledo va entrar...»

Poema del Mío Cid

«La blanca Nise no tomó a destajo...»

*Egloga tercera
Garcilaso de la Vega*